

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 705

Palma de Mallorca 7 de agosto de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSINA y la de Administración á BARTOLOMÉ LLABRÉS.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Jaures, como ejemplo heroico

Trabajo leído en la valeda que, organizada por la Agrupación Socialista de Madrid, se celebró en la Casa del Pueblo, en honor de Jaurés.

Un año hace que Juan Jaurés fué vilmente asesinado. Pero su espíritu vive hoy con más vigor que nunca, no sólo en Francia, sino en toda Europa, en el mundo entero. Yo estoy seguro de que en estos días trágicos no pasa hora sin que los gobernantes franceses, los que organizan la defensa de la gran nación invadida, se pregunten en su fuero interno: En este trance, ¿qué hubiera pensado, qué hubiera dicho, qué hubiera hecho Jaurés? De este modo el alma de Jaurés sigue siendo la rectora de Francia. Una vez, en la Cámara, un adversario le decía: «Usted, solo, es siempre mayoría.» Meses atrás, el kaiser hacía suyas las famosas palabras de John Knox, uno de los primeros campeones de la Reforma en Inglaterra. «Yo con Dios—decía Knox—estoy siempre en mayoría.» Jaurés, mientras vivió, no necesitó del voto divino, como el protestante escocés y como el kaiser, para estar en mayoría. Se bastaba solo. Después de muerto, no es solamente mayoría, sino unanimidad.

Y por Alemania debe de andar el espectro de Jaurés inquietando a los que con él trabajaron tantos años por la paz de Europa, y que en la hora crítica, irreflexivamente, ciegamente, casi frenéticamente, sustituyeron la herramienta de trabajo por el fusil, sin detenerse un minuto a pensar, aunque sólo hubiera sido a pensar, si no era deber de solidaridad internacional abandonar la herramienta, pero sin coger el fusil. El artículo, extremadamente sentido y laudatorio, como no podía menos de suceder, que la *Neue Zeit*—semanario del Partido Socialista alemán—dedicó a la muerte de Jaurés, iba encabezado por las siguientes palabras suyas, tomadas de su libro *El nuevo ejército*: «Un país que en días críticos en que está en juego hasta su existencia no pudiese contar con la adhesión nacional de la clase trabajadora, no sería más que un miserable pingajo.»

Con estas palabras quiere el articulista de la *Neue Zeit* justificar la conducta de los socialistas alemanes contra el recuerdo acusador de Jaurés. Pero para Jaurés días críticos eran los de un país agredido, no los de un país agresor. Al principio de la guerra, la mayoría de los socialistas alemanes se defendió diciendo que se trataba de proteger a Alemania contra la agresión de Rusia. Más tarde Kautsky escribía, en la *Neue Zeit* un artículo intentando demostrar

cuán difícil era establecer en una guerra de qué lado caía la culpa de la agresión. Ultimamente, parece que el convencimiento de que Alemania fué la agresora se está apoderando del espíritu de muchos socialistas alemanes de prestigio e influencia. Jaurés acabará por estar también en mayoría allende el Rhin.

Pero pasará la guerra y el espíritu de Jaurés seguirá viviendo en todos los pueblos. Sólo la belleza puramente artística de sus libros y discursos basta para inmortalizarle. Nada se diga de su contenido. Su interpretación de la revolución francesa le coloca por encima de la inmensa mayoría de los historiadores que se han ocupado de ese grandioso acontecimiento de resonancia universal. En su libro *El ejército nuevo* nos deja una sólida política militar socialista y en varios de sus discursos una clara política internacional pacifista. En sus estudios filosóficos nos brinda una optimista y estimulante concepción del mundo y de la vida, y en sus arengas un programa cabal de política pedagógica y de política económica con rumbo al Socialismo.

Quiero suponer, sin embargo, que todas estas altas proezas mentales de Jaurés sólo tengan un valor histórico, esto es, que unas se realicen y otras se malogren y que, al cabo de los años o de los siglos, nada renovador quede de ellas. Quiero suponer, por ejemplo, que un día estén socializados todos los instrumentos de producción y cambio; que la enseñanza sea social; que la filosofía de Jaurés parezca un día demasiado sencilla; que su sistema militar no se ajuste a futuras condiciones sociales e internacionales; que venga otro historiador de la gran revolución y reduzca la importancia de la historia de Jaurés; hasta voy a suponer que su estilo oratorio y literario deje de gustar un día. He de repetirlo: todo esto no son más que supuestos, algunos de los cuales no han de realizarse nunca, mientras otros tardarán aún bastante tiempo; por esta razón, la obra de Jaurés tendrá fuerza renovadora y creadora durante muchos años, acaso durante siglos. Pero es tan rica la personalidad de Jaurés, que bien podemos considerar como transitorios todos esos atributos suyos y siempre quedará el hombre en su totalidad, su conciencia abierta a todos los vientos, a todos los problemas, a todas las inquietudes. Siempre quedará su condición heroica.

La historia fué hasta hace poco la historia de los reyes y de los capitanes. Aún sigue siéndolo en la mayoría de las escuelas. Pero ese tipo de historia

no nos basta ya, por dos razones: primera, porque es una historia parcial y superficial de la vida de los pueblos, porque no nos descubre su entraña, porque no nos explica su desarrollo; y segunda, porque en esa clase de historia no hallamos, sino con muy raras excepciones, héroes cuyas vidas puedan guiarnos e inspirarnos. Esta es, a mi juicio, la más alta misión educativa de la historia: presentar una serie de grandes figuras, cuya personalidad total pueda servir de arquetipo. Nosotros, hombres humildes, no queremos conformarnos con ser simplemente criaturas vegetativas, agentes pasivos de la historia; no nos basta con satisfacer nuestras necesidades o con revolucionar el mundo para satisfacerlas; hecho esto, o mientras o hacemos, aspiramos a engrandecer nuestra personalidad, a ser hombres más plenos, y buscamos modelos en la Historia. Los hombres de la revolución francesa buscaban en las *vidas paralelas*, de Plutarco, ejemplos que imitar.

LUIS ARAQUISTAIN

(Continuará.)

COMENTARIOS

Con motivo de las fiestas que para conmemorar el centenario del beato Raimundo Lull, se celebraron en esta ciudad, por iniciativa de nuestro Ayuntamiento y Diputación se hizo venir al padre Carpena, orador sagrado de fama, al objeto de que no disminuyera la importancia del acto.

No vamos a comentar ahora nada más que la parte económica.

Cuando llegó el indicado clérigo corrieron rumores que si por pronunciar el sermón que se le había encargado, recibiría tal o cual cantidad.

Pero nosotros creíamos que los indicados rumores eran debidos sólo a bocas maldicientes.

Confiábamos que el celo apostólico del padre Carpena no, consentiría que se pusiese precio a un acto de vocación.

Y un amigo nos saca de nuestro error entregándonos la siguiente nota de gastos.

A la Islaña, 75 pesetas.
Por carruajes, 85 id.
Gastos de Hotel, 811 id.
Por sermones, 750 id.
En total lo gastado para el padre Carpena, 1.716 pesetas.

Cuya suma no creemos que sea despreciable.

La cantidad que más nos ha llamado la atención es la que va consignada para gastos de alimentación de unos pocos días, pues a lo que se ve no es partidario del ayuno el señor Carpena.

Y deseáramos que el Ayuntamiento llevara esta esplendidez, hasta los obreros que retribuye con seis míseros reales.

El Orden

*El orden consiste
en ver friamente
que un hombre acumula
doscientos millones;
mientras sus hermanos
con los azadones
ganan tres pesetas
fatigosamente.
En ser despojados
resignadamente;
no tener ideas,
ni dar opiniones;
acatar, humildes,
las instituciones,
y asistir a misa
periódicamente.
Este sé de orden
es un majadero,
o es un egolsta
de corazón huero
que obtiene su destino
por su vacuidad.
En tanto, los locos
y desordenados,
y los disolventes
y los exaltados,
sucumben luchando
por la Humanidad.*

Diego Mohino

CONFERENCIA

El próximo sábado, 14 del corriente, explicará una en el Centro Obrero, Sindicato 124, a las 9 de la noche, el compañero Antonio M. Alsina. El tema será, **Organización política del proletariado.**

A los Repatriados

Se interesa a cuantos repatriados no hayan cobrado los pluses de campaña y demás alcances, pasen por este Centro Obrero (Sindicato 124), para enterarse de asuntos importantes referentes al cobro de los mismos y de las gestiones llevadas a cabo por la Comisión nombrada al efecto.—LA COMISIÓN.

Por error dejamos de poner la firma al artículo que publicamos en el número 703, que llevaba por título «La Voz del Vaticano». Hoy salvamos la omisión, haciendo constar que es debido a la pluma de nuestro colaborador P. Antich.

Para la "Liga,"

Como me dice el amigo y compañero Alsina, que los epígrafes lo más reducidos posibles, por eso es este así, pero que va dirigido a «La Liga de la defensa de los derechos del hombre», que dirige el doctor Simarro.

Pues me escribe hace unos días un amigo nuestro, para que llame la atención a dicha «Liga», por haberse portado mal y a varias cartas que ha enviado a dicha entidad no han tenido esos señores la atención de contestarle.

Este amigo nuestro está en el ejército de Marruecos y antes estuvo aprendiendo la instrucción en una capital de Andalucía por ser expedicionario.

Ese compañero está convencido que es una fábula esto de la existencia de dios y cuando fué a la Zona le preguntaron a que religión pertenecía, a lo que contestó que era «filósofo materialista» por tanto, no tenía que asistir a la misa, ni a ningún ritual religioso.

Pues estando en España se le hizo el jueves Santo asistir al recorrido de los sagrarios, a pesar de manifestar al sargento su deseo de no asistir.

Como en este caso se le coartó su libertad de conciencia, por primera vez, acudió en carta a la «Liga», la cual no le ha contestado todavía.

En Marruecos, cuando estuvo en la plaza, le obligaron a asistir a misa y se quejó al capitán y ya no asistió la otra semana.

Total, que ha mandado dos cartas a dicha «Liga» y esta no ha tenido la alteza de miras para contestar, ni el altruismo para ayudar a ese pobre soldado, que ha sabido luchar el sólo contra todo para no asistir a ese espectáculo denigrante como es la misa, para el que no cree en esos chirimbolos, los cuales van en contra de la humanidad del porvenir y en favor de la inquisición.

Si esa «Liga» hubiera cumplido con su deber, habla incluso con el ministro de la Guerra, para que a ese ciudadano se le respetara y así no se hubieran atrevido a cohibir a ese digno soldado su libertad de conciencia, faltando a la ley que se hizo, por lo ocurrido con el soldado del Ferrol y lo del coronel de San Fernando de la Carraca, por no asistir a la misa del Espíritu Santo.

Por eso los socialistas españoles consideramos que la «Liga» es una entidad burguesa, por tener en su seno a hombres de todos los colores, pues creo que es en perjuicio de su eficacia.

Bien me lo dijo en una excursión de propaganda el camarada Saborit, que los socialistas no debíamos pertenecer a dicha entidad, por ser todos sus miembros burgueses y no trabajadores.

Socialistas españoles, «La Liga de la defensa de los derechos del hombre y del ciudadano», no sirve para nada útil pues no cumple los fines para que fué creada.

ANDALUZ

Trabajadores: Es deber de todo obrero consciente, el leer y difundir EL OBRERO BALEAR. Haciéndolo, trabajamos en pro de nuestra emancipación.

Se enseña al niño cuando nació Carlo Magno, cuando murió Napoleón y otros carniceros de la Humanidad, y no se le dice quién inventa el arado, quién ha sido el primero que ha fabricado el pan.—Enrique Ferri.

MUERTE DE UN SOCIALISTA MEXICANO

LAS CAUSAS DE LA REVOLUCION

El mes próximo pasado ha desaparecido una de las figuras del embrionario socialismo mejicano: Manuel Saravia. Hombre que durante largos años perteneció a la junta revolucionaria del Partido Liberal, ha vivido la vida agitada de aquel país, la que conoció en todos sus detalles. Ultimamente, después de un viaje por Norte América, fundó en la ciudad de Méjico un periódico titulado «El Socialista».

El siguiente es el último artículo escrito por Manuel Saravia para el periódico «New England Socialist», y es un análisis de las causas de la revolución mejicana y de la situación actual del país:

«Para comprender bien las diferentes fracciones que luchan en Méjico, es necesario historiar un poco varios periodos de la revolución. Tenemos, en primer término, el periodo que denominaremos de la democracia ciega, y que se inició con la victoria de Francisco Madero. Pero éste fué sólo un soñador. Creyó que por el solo hecho de haber triunfado la revolución contra Díaz el pueblo estaba ya imbuido de democracia. Desgraciadamente, otra cosa era la realidad. La población india nunca conoció el mundo, y mucha gente desconocía sus deberes y derechos de ciudadanos y otros abusaron de las libertades otorgadas por la democracia.

Con el asesinato de Madero y el vicepresidente, se inició el segundo periodo de la revolución, que llamaremos del despotismo militar, y que tuvo a Huerta a la cabeza. Fué ésta una época de crímenes. Huerta quería pacificar a Méjico para volver a los tiempos de la dictadura de Díaz y ocupar él su lugar. Para llevar a cabo este propósito asesinó por millares a sus compatriotas. La clase capitalista y la iglesia se habían aliado a Huerta y no escatimaron esfuerzo en la tarea de someter al pueblo; pero éste presentó un sólido frente, y Huerta hubo de terminar la lucha.

Llegamos así al tercer periodo de la revolución que es el actual. La revolución trata ahora de aniquilar las fuerzas económicas y plutocráticas en que descansaba la dictadura de Díaz. En este último periodo las fuerzas de la revolución se han dividido en tres fracciones, dirigidas por Carranza, Villa y Zapata.

Desde que Huerta fué derrotado, la clase aristocrática y la iglesia han quedado huérfanas de padre. Se comprenderá fácilmente que ellas no iban a poner sus riquezas en mano de los rebeldes, o a entregarles el poder, del que habían disfrutado por más de una generación.

Es así que, lógicamente, organizaron un movimiento armado de resistencia, comenzando primero por crear disensio-

nes entre los dirigentes de la revolución. Esto pudo hacerse fácilmente, debido al carácter turbulento de Villa. Pero después, este dirigente fué un aliado de los aristócratas y de la iglesia, contra quienes había peleado el día anterior.

Zapata no ha sido influenciado tanto por los capitalistas, pero se mueve dentro de un círculo de políticos perversos.

La conducta de Villa y de Zapata ha sido un fuerte golpe para todos aquellos que, como nosotros, habían puesto en ellos sus esperanzas.

Villa, en vez de satisfacer las justas exigencias del pueblo, está repartiendo el botín de la guerra entre él y sus generales. Se han confiscado muchas haciendas; pero ellas sólo han pasado de una a otra persona. La «hacienda» de Balboa, por ejemplo, de 150 millas cuadradas, fué concedida al general Pesqueira, uno de sus hombres más adictos; y en general, en la concesión de tierras, Villa sigue los ejemplos de Díaz. El general Urdina, el favorito de Villa, se ha hecho el terrateniente más grande y rico del estado de Durango.

El movimiento constitucionalista dirigido por Carranza, por el contrario, ha permanecido fiel a su tradición. El doctor Alt, ministro de relaciones exteriores del gobierno constitucionalista, ha dicho recientemente: «El hambre de las masas es el factor más importante de todas las revoluciones nacionales. Si no tenemos el coraje de dar al pueblo lo que le corresponde por derecho natural, porque es él quien cultiva y hace producir la tierra, continuará éste su clamor, pues el suelo es incuestionablemente suyo. La nacionalización de la tierra: éste es el programa que adoptará nuestra revolución.»

Las complicaciones internacionales no detendrán nuestra acción. En primer lugar, porque tenemos el derecho de hacer justicia, y después porque las naciones europeas están muy ocupadas en arreglar sus turbios asuntos para molestarnos en momentos en que nosotros realizamos el acto más noble de justicia social hecho en los tiempos modernos.

Debemos dar la tierra al pueblo siguiendo la única y sola ley que debe gobernar su propiedad: la tierra pertenece al que la trabaja.»

Estas declaraciones del doctor Alt explican por qué hay en el país una oposición tan irreductible a Carranza. Los Rockefellers, Guggenheims, Harrimans, etc. aspiran a volver a los tiempos de Porfirio Díaz.»

Un maestro sin sentido

Hora es ya de que se hable un poco del Taller Parisiense, situado en Santa Catalina.

El caso es que el encargado, llamado Pedro Truyols, es un hombre que se debe haber creído que sus trabajadores son niños y que puede jugarse con ellos. Parece que sus intenciones son de hacer renacer, otra vez la esclavitud. En el taller no se puede cantar, no se puede hablar de sociedad ni asociaciones, porque queda despedido. Es un hombre que sin dar satisfacciones de ninguna clase, despierta a los trabajadores, es una especie de víbora, que mata sin aviso.

Hasta ahora todo ha ido a las mil maravillas, pues nadie se ha quejado, ni nadie le ha dicho nada, pero ya es hora de hablar claro y con voz alta. Un hombre de esta ralea, un hombre que se cree que los zapateros son como las plumas que el viento las mueve y hace ir de uno a otro sitio, según su voluntad; un hombre que porque uno le ha dicho, que otro le ha dejado de decir, despacha los hombres a capricho y sin motivo fundado, ¿merece ser tratado como hombre? ¿Puede estar escargado de taller? No; la sangre se subleva, la dignidad del obrero se rebela contra tan injusto y animal proceder. No debe consentirse tamaña desfachatez, pues todos somos hombres y sabemos de que dotes está poseído ese Pedro Truyols.

Además, tiene un cuñado que es conserje, no sé si de Capuchinos o Prisión, pero es lo mismo. A este cuñado lo tuvo unas cuantas semanas de vigilancia en el taller, a igual que si fuese una casa de corrección. Esto demuestra más claro aun, quien es este hombre, pues no se fia de nadie y trata de esclavizar a los trabajadores, haciéndoles pasar por un rigor excesivo y obrando como un tirano.

¿Y qué diremos del cortador de piel? Ese sí que merece que se le vitupere, pues debido a él, varios son despachados del taller. Valiéndose de habladurías, procura con sus palabras que los obreros hablen y aun no han vuelto la espalda y ya está contándolo al maestro y claro está, queda despachado.

Actos como los que realizan estos dos tiranuelos, merecen correctivo y creo que no será nada de extraño que algún día no encontrarán uno que les dijera que dos y dos hacen cuatro, dejándose marcado, para que les sirviera de ejemplo.

Este maestro lo que quiere es que todos los obreros se pongan sumisos bajo sus plantas, para luego hacer de ellos lo que más crea conveniente y lo que se le antoje.

RIERETTI

La rehabilitación del trabajo

En nuestra sociedad el trabajo es una maldición. La sociedad, como el Dios del Génesis, castiga con el trabajo a quién? A los pobres, porque el único delito social es la miseria. La miseria se castiga con trabajos forzados. El taller es el presidio. Las máquinas los instrumentos de tortura de la inquisición democrática.

Hemos envenenado el trabajo, le hemos hecho temer y odiar. Le hemos convertido en la peor de las lepras.

¿Y pensar que el trabajo será un día felicidad, bendición y orgullo, que quizá lo ha sido en sus orígenes! Mientras escribo estas líneas, mi hijo—de dos años y medio—juega. Juega con tierras y con piedras, imitando a los albañiles; juega a trabajar. La idea de ser útil germina en su tierno cerebro con alegría luminosa. ¿Por qué no trabajan los hombres, alegres y jugando, como trabajan los niños? El trabajo debe ser un divino juego; el trabajo es la caricia que el genio hace a la materia, y si la maternidad de la carne está llena de dicha, ¿no ha de estarlo también la del espíritu? Y he aquí que hemos prostituido el trabajo; hemos hecho de la naturaleza una hembra de lupanar servida por el vicio y no por el amor; hemos transformado al obrero en siervo de eunuocos y de impotentes.

El trabajo ha de ser la bienaventurada expansión de las fuerzas sobrantes; el resplandor de la juventud. Ha de ser hermano de las flores, del encendido plumaje que ostentan las aves enamora-

das; hermano de todos los matices irritados de la primavera. Compañero de la belleza y de la verdad, fruto, como ellas, de la salud humana del santo júbilo de vivir.

Entretanto, es compañero de la desesperación y de la muerte, carga con los exhaustos, frío y hambre de los desfallecidos, abandono de los desarmados, desprecio de los inocentes, ignominia de los humildes, terror de los condenados a la ignorancia, angustia de los que no pueden más!

Pero lo absurdo no subsiste mucho tiempo. Libertaremos a los pobres de la esclavitud de su trabajo, y a los ricos, de la esclavitud de su ociosidad.

RAFAEL BARRET

El socialismo francés después de la guerra

El compañero Talamini, corresponsal del «Avantil», en París, ha celebrado una entrevista con el secretario del Partido Socialista francés, compañero Luis Dubreuilh.

En esa conferencia expresó el corresponsal italiano su temor de que la colaboración de los partidos en el actual conflicto atenuará la antigua intransigencia de los socialistas en la lucha con el capitalismo, una vez restablecida la normalidad.

El compañero Dubreuilh respondió:

—No. Indudablemente, las luchas futuras entre nosotros y la burguesía podrán ser menos ásperas. En la empresa común actual se han visto y observado personalmente hombres distintos en educación y temperamento. Es decir, han aprendido a respetarse. Las batallas del porvenir serán por esto más serenas y presididas por una buena fe más efectiva.

Pero... *un point c'est tout*. Terminada la guerra, el Partido Socialista francés desplegará su antigua bandera. Combatirá en su terreno. Y para confortarlo en su empresa concurrirán buenos motivos. ¿Qué hará la burguesía? No lo sé. Se le presentará un dilema: adoptar contra el proletariado una actitud de combate, afrontando graves conflictos, o favorecer abiertamente una política de reformas atrevidas. A mi entender, y hablo basándome en la situación material, moral y psicológica de Francia, prevalecerá esta segunda solución.

Sobre el renacimiento de la Internacional, dijo Dubreuilh:

—La Internacional revivirá. Está en la lógica superior de las cosas. ¿Cuándo? ¿Cómo? No precipitemos la respuesta. Pero revivirá, seguramente, fatalmente. Sin embargo, para recomponer útilmente la armonía, es necesario que las Secciones nacionales hagan primero su examen de conciencia, practiquen en su propio seno una revisión, una depuración. A esto no se podrá llegar—creo yo—sino después de hecha la paz... y obtenida la victoria.

Solución precisa

No es posible comprender como aún el pueblo español, acata con benevolencia las arbitrariedades de los gobiernos, torpes y tiránicos que lo administran y dirigen.

A estas horas, un pueblo con más sensibilidad y conciencia de sus derechos, estaría defendiendo sus derechos por medios revolucionarios, recurriendo a las barricadas, porque existen motivos que

pueden justificar tan radicales procedimientos.

Cuando una constitución es aplastada por los gobernantes, cuando a un pueblo se le niegan derechos de gran trascendencia, conquistados por grandes esfuerzos y otorgados por las leyes, cuando una nación, en fin, ve borrados sus más preciados derechos por capricho de los tiranos que figuran en las «altas escalas sociales», no hay derecho a callar, porque con el silencio nos hacemos responsables de la obra realizada por los elementos gubernamentales.

Por desgracia, parece probado que los españoles carecemos de fibras sentimentales y de corazones que palpiten por la obra altruista de nuestra regeneración social, cuando no acudimos a prestar todo nuestro esfuerzo a la lucha revolucionaria que se precisa iniciar. Unos dicen que todo consiste en que no contamos con hombres de firmeza y miras elevadas que nos dirijan y otros manifiestan que aun no es tiempo para trabajar con decisión por el derrumbamiento de tronos caducos y sin principios de autonomía y de estados ilegales que no están en consonancia con los tiempos que corren, impregnados de las agradables esencias despedidas por los aires de progreso y de libertad; ninguna de estas manifestaciones tiene fundamento; jefes no faltan, o si faltan no son precisos buscarles, como se puede buscar un simple obrero. De lo que se carece, lo que se necesita es un pueblo enérgico y amante de su dignidad que mirando su porvenir deseche atavismo, cobardía y estultez.

¿Cómo ha de haber «jefes» en un pueblo de cobardes, «en un pueblo sin pulso», por grande que sea la voluntad de un hombre, no puede decretarse en director de un movimiento revolucionario en un país de eunucos, como dijo el gran Costa.

Mucho es lo que va dicho en periódicos y mítines, pero ¿será posible que no despierte la conciencia del pobre Juan español?

España marcha a su ruina, a su depauperación, mientras tanto los españoles trazan la marcha ascendente de su degeneración, «divirtiéndose» en toros y cosas parecidas.

¡Pueblo! ¿No tienes aun adquirido el suficiente concepto moral para rebelarte contra la opresión a pesar de tanto como para tí se escribe y se habla?... ¡despierta! Si te niegan el derecho de reunión pacífica concierta la «acción puramente revolucionaria».

Varios días de lucha y quedarás libre de gobiernos torpes, de tiranos que te llevan a la ruina, y de tronos supeditados al poder omnimodo de la iglesia.

G. MORÓN

Mal proceder

Recibimos, para su publicación, varias cuartillas, lo que no pudimos efectuar por carecer de espacio, y lo hacemos hoy, aunque se trata de la conducta poco digna observada por oficiales de la Islaña con motivo de la anunciada huelga de marinos, para que todos sus compañeros sepan con quienes tienen que habérselas.

Don Mariano Masot, primer oficial que era del vapor «Miramar», el 18 del que rige, estando «La Marítima Terrestre» en reunión magna, a la misma hora el indicado oficial, reunió a parte de la tripulación del mentado vapor y trató de convencerles para que se pusieran de parte del Director de la Compañía Islaña, en caso de que la Federación Naval y Transportes de España, fuera a la huelga, para

que no hicieran causa común con sus hermanos de trabajo, toda vez que la Islaña, gratificaría su actitud como la huelga pasada—este señor amarillo atribuye los beneficios obtenidos por la Federación a bondades de la Compañía—, pero los trabajadores se han dado cuenta de tan ruin proceder por lo que, de seguro, no van a dar resultado sus maniobras.

Llamamos la atención de los compañeros y en particular de los oficiales, para que sepan a que atenerse sobre el particular.

Don José Coll, primer maquinista que era del vapor «Miramar», induce a sus subalternos del indicado buque a que falten a sus deberes societarios, procurando por todos los medios que los fogoneros se presenten al Director de la Compañía Islaña, a participarle gorra en mano, que están de conformidad con la reglamentación y salarios que hoy tienen establecidos dicha Compañía y que si llegase a estallar la huelga anunciada ellos no abandonarían el buque. Pero los obreros se han dado cuenta del fin que persigue, lo tendremos presente para ponerlo en conocimiento de la Sociedad a que pertenece y así se hará cargo sus compañeros de la clase de pájaro con que cuentan.

Por nuestra parte, nuestra Sociedad tiene los brazos abiertos para todos aquellos que deseen ingresar y si se dan cuenta de donde tienen sus intereses, podremos formar una masa formidable que aplaste a todos esos insectos dañinos y obtener nuestra emancipación.

UN OBRERO

¡HAY QUE FIJARSE!

Es digno de que se registren las venganzas, en extremo pobres, que están sufriendo los repartidores de *La Almudaina*, por parte del señor Amengual.

¡Hay que fijarse!, a las 6 de la mañana, se ven sentados en la calle a la desbandada, esperando que se les den los periódicos para su reparto, como por limosna. ¿En que parte del mundo se hacen esas iniquidades? ¿Qué indica esa actitud? Señor Amengual, vigile usted y verá que hay cosas en esta vida que parecen imaginarias y son reales y otras que siendo reales parecen imaginarias y el tiempo se cuidará de servir de testigo y desengaño. Desista usted señor Amengual, de sus venganzas tan pobres como inútiles, que para todos llega un día de justicia.

M. MAS

CRONICA

Corderos.—Pastores y hombres

Jamás debemos ser nosotros, los federados, los obreros convencidos de lo que somos, de donde venimos y a donde vamos, los que merezcamos el calificativo de sambenito, que vosotros los obreros no asociados queréis dirigirnos y que en breve plazo, ese sambenito lo veréis transformado en «In ri», que llevaréis deshonrosamente aplicado en la mente.

¿Quién no recuerda en el año 1900 cuando el pueblo de París, reunido en Pré-Saint-Gervais, convocado por la Federación Socialista del Sena, emprendió una enérgica campaña para reclamar sus derechos, siendo avasallados por las iras capitalistas? ¡Y quién no recuerda también las fechas y épocas que se han visto las desdichas de esta pobre España abatida y destruida por la obra fanática del capitall...

Aunque joven por el estudio recuerdo que mi pobre patria quedó sin fuerzas desde el año 1873, cuando el capital en nombre de la patria y escudados bajo el manto de la religión, saquearon nuestros hogares, asesinaron nuestros padres, prostituyeron a nuestras mujeres y violaron a nuestras hijas en el nombre de la patria a quien deshonraron vilmente.

Nosotros todos fuimos corderos y por gracia y mando de esos pastores levantamos el patíbulo donde vimos ahorcar a nuestros mismos padres. Construimos después, el mauser con que se nos fusila cuando queremos rebelarnos contra la miseria espantosa que sufrimos, y después de dar grandes riquezas a costa de nuestra sangre a los acaparadores ambiciosos de oro y negociantes de carne humana, morimos en misero lecho con torturas de hambre.

¿Tenemos el deber de ser hombres? ¡Sí! Nosotros que somos víctimas de esa serie de ruindades no puede causar extrañeza a los ambiciosos, dignos sucesores de los que crucificaron al mártir del Gólgota, que vean una transformación en el obrero de 1873 al de 1915. En aquella época fueros, corderos y esclavos de vuestros mandatos, carquiles, nosotros los de hoy tenemos el testamento de las víctimas anteriores que por herencia nos dejaron la condición de ser hombres.

Después de tantos esfuerzos hechos por los pueblos para su perfección moral y material y de precisar bien la lucha de clases haciendo de todos los explotados una familia, con el propósito de mejorar su condición, no se comprende que exista y pueda vivir un Monte Pío, dirigido y administrado por los explotadores, con nombre de colectividad obrera, y hace efecto de lejos, como las decoraciones de teatro, pero de cerca se ven los brochazos mal trazados, de sudor y sangre que los obreros mallorquines dieron a esos contratistas de los trabajos del muelle con la carga y descarga de buques. ¿Cómo es posible que ningún obrero que tiene nociones de lo que en la humanidad representa y quiera hacer digna su obra emancipadora para sus hijos, pueda hacer causa común con su mayor enemigo el capital, despreciando a su hermano, el obrero?

En la próxima semana continuaré dedicándome a tan interesante tema.

SALVADOR TORTOSA

Lo Sociedad para el estudio del problema del paro en España

Respondiendo a su fin primordial de estimular y favorecer la previsión contra el paro forzoso, abre un concurso entre las entidades que cumplan dicho fin, con arreglo a las siguientes

BASES

Primera. El objeto del concurso es el conocimiento del número e importancia de las Asociaciones españolas que tengan organizado el auxilio o socorro por razón de la falta de trabajo, mediante la concesión de una recompensa de 1.000 pesetas, otra de 500, y seis de 250.

Segunda. Podrán acudir al Concurso las Asociaciones, bien de obreros o de empleados, bien patronales o mixtas, de España, que tengan establecido el auxilio del paro forzoso como único fin o en unión de otros fines sociales, y que reúnan las condiciones siguientes:

1.º Estar inscritas en el Registro del Gobierno Civil, o en el Censo del Inst;

tuto de Reformas Sociales, o tener aprobados sus Estatutos o Reglamentos por la Dirección General de Seguridad, o por el Gobierno Civil respectivo.

2.º Tener establecido en sus Estatutos o Reglamento el auxilio o socorro respecto al *paro forzoso* y haberlo practicado con tres meses de anticipación por lo menos a la fecha del anuncio del concurso.

3.º Conceptuar *paro forzoso* indemnizable solamente el motivado por la falta involuntaria de trabajo, con exclusión del ocasionado por accidente, enfermedad, huelga o paro patronal, etc.

Tercera. La concesión de las recompensas se determinará atendiendo al número de parados socorridos por las Asociaciones concurrentes, a la cuantía de los socorros abonados, así como a la antigüedad de estos y a las cuotas satisfechas por los afiliados.

Cuarta. Las Asociaciones que deseen tomar parte en el concurso, lo solicitarán, mediante la oportuna instancia en papel común, firmada por el Presidente o Director, con el sello de la Sociedad y expresión de su domicilio, acompañándola de los siguientes documentos:

1.º Un ejemplar del Reglamento aprobado por el Gobernador o la Dirección General de Seguridad, en que conste establecido el servicio contra el *paro forzoso*, o certificado del acuerdo del acta por virtud del cual haya quedado instituido.

2.º Estados o relaciones originales de parados, censos, nombres, apellidos y firmas, y de los auxilios o indemnizaciones abonados en el plazo anteriormente indicado, y copia de los mismos, devolviéndose los originales una vez terminado el concurso.

3.º Memoria o balance del año anterior, si la hubiere publicado la Asociación.

Quinta. Las solicitudes y documentos se enviarán bajo sobre cerrado y certificado al señor Secretario de la Bolsa del Trabajo de Madrid, Huertas, 23, hasta el 15 de octubre del corriente año, en cuya fecha quedará cerrado el concurso, considerándose fuera de él los que se presenten con posterioridad a la misma.

Sexta. La adjudicación de las recom-

pensas se llevará a efecto durante el mes de diciembre del año actual, por un Jurado compuesto en esta forma:

Vicepresidente: Sr. Vizconde de Eza.

Vicepresidentes: Don José Maluquer y Salvador, Consejero-Delegado del Instituto Nacional de Previsión, y don Adolfo A. Buyla, catedrático y jefe de Sección del Instituto de Reformas Sociales.

Vocales: Don José Jareño, director de la Sociedad «Jareño y C.» de Construcciones metálicas. Don Juan Mannel García Nieto, de la Asociación de Aparejadores. Don Matías Gómez Latorre, vocal obrero de los Institutos de Reformas Sociales y de Previsión. Don Pedro P. Galván, presidente del Sindicato de Oficios varios, presidente del Centro Popular Católico de la Inmaculada.

Secretario: Don Felipe Gómez Cano, secretario de la Bolsa del Trabajo de Madrid.

Séptima. El Jurado podrá exigir las aclaraciones o explicaciones que estime conducentes para la determinación de la exactitud de los antecedentes y datos que aporten las Asociaciones.

Octava. Acordada la adjudicación de las subvenciones por el Jurado, éste lo pondrá en conocimiento de las Asociaciones favorecidas, a las cuales se entregará mediante el oportuno justificante.

Novena. En el caso de declararse desierto el concurso por no existir Asociaciones que reunan las condiciones establecidas, la *Sociedad para el estudio del problema del paro* se reserva la facultad de adjudicar las recompensas a las que considere más acreedoras a ello.

Décima. La *Sociedad para el estudio del problema del paro* en España publicará una Memoria comprensiva del resultado del concurso, con el fin de que sirva de estímulo y de las Asociaciones recompensadas y de difusión y propaganda de la conveniencia de organizar la previsión contra el paro forzoso.

LA JUNTA DIRECTIVA

Madrid 25 julio de 1915.

Trabajadores: suscribíos a
«El Socialista», diario.

LOS ESCULTORES

La Sociedad de escultores, dada la contestación en extremo incorrecta que recibió del patrono señor Vadell, proceder ya vituperado en un artículo insertado en el número anterior de este semanario, acordó enviarle una comunicación de la que copiamos los párrafos que siguen:

«Motivado a la contestación hecha por usted a esta Sociedad, sobre la petición de la misma, no cabe más que asentir su poca educación por lo incorrecto a la par que se ha separado de las atenciones que han tenido con nosotros los demás patronos del arte.

Por el mero hecho de devolvernos el pliego y aun más, tener que registrar en el mismo su mala fe y el hecho de rayar el membrete cabe, sin duda alguna, calificarle de chico que raya las paredes, cosa que va contra la moral y la decencia y aun impropio de hombres como usted que profesan los preceptos de Cristo.

Y por último, réstanos manifestarle que Dios quiera no venga el día que unos a otros tengamos que necesitarlos, y se vería el que tendría que arrepentirse delante de las cosas justas.

Por acuerdo unánime.—LA UNIÓN, Sociedad de oficiales escultores.

De la Región

Pollensa

Siguen luchando estos bravos camaradas, los albañiles, haciendo titánicos esfuerzos para que los patronos no consigan sus malos propósitos, de destruir la Sociedad. A pesar de hacer casi cuatro meses desde que estalló el conflicto, las autoridades, apenas se han preocupado del asunto, no haciendo nada en favor de más de 70 familias, que sufren las consecuencias de la intransigencia cerril de esos patronos.

En estas condiciones el conflicto, hace varias semanas llamó el Alcalde a una Comisión de patronos y otra de obreros para intentar de nuevo un arreglo según decía dicha autoridad, pero que la hora de la cita era tan intempestiva para los

obreros—las ocho de la noche del sábado—que llegamos diez minutos tarde, dado a que trabajamos en los pueblos inmediatos.

Cuando llegamos al local de antemano fijado, el Alcalde nos indicó que la Comisión patronal ya se había retirado. Explicaron los comisionados obreros los motivos de su tardanza a lo que contestó dicha autoridad, que los volvería a llamar a otra reunión, pero desde que hizo la promesa hasta la fecha, ya han pasado más de cuatro semanas y el señor Alcalde parece que no da señales de vida, llamando como prometió a los obreros y patronos.

¿Se convencerá, por fin, dicha autoridad de la necesidad y conveniencia que hay para Pollensa, de poner fin al conflicto, obligando a que los patronos desistan de su actitud opresora e intransigente? También recomendamos a dicha primera autoridad local que las entrevistas entre patronos y obreros procure que sean a horas en que los obreros no tengan dificultades para acudir, sino podrá creerse que no es el propósito de arreglar el conflicto el que le guía, sino otro de perjudicar a los obreros.

El Corresponsal

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad convoca a sus afiliados a reunión general ordinaria para el día 7 del corriente a las 8 y media de la noche, para tratar los asuntos del orden del día. Palma 6 de agosto de 1915.—El Comité.

Organización a Base Múltiple

Sociedad de Socorros Mútuos

Esta entidad convoca a todos sus asociados a Junta General ordinario que tendrá lugar el lunes, 9 del corriente, a las 8 y media de la noche, para tratar y en su caso resolver los asuntos del orden del día.

Como la reunión es muy importante, por los asuntos a tratar, se espera la asistencia de todos los compañeros.

Palma 26 de julio de 1915.—El secretario, Antonio Suau.

Imp. «La Colectiva»,—Sindicato, 124

El Obrero Balear,

se vende: En el kiosco de la plaza de Cort

y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional : CHICAGO
de Ampliaciones :

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

: - : - : Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Píxel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo.

Calidad superior

Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI

::: Obrera de Bañeras :::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50. Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.